

LA *Antorcha*
DE LA *Verdad*

DEMASIADO
ocupado

Esa mañana, un hombre de negocios se encontraba sentado delante de su escritorio en la oficina. En el escritorio

(Sigue en la página 16.)

septiembre - octubre 2025
volumen 39, número 5



Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Pablo Schrock
Vocales: Antonio
Valverde Antonio
Campos Marcos Witmer
Villalobos Josías

Editor:

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel. (506) 2465-0017
: (506) 8983-5398

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas. Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017;

Diseño de la portada: Duane Nisly

CONTENIDO

Demasiado ocupado portada

Editorial 3

¿Rey, o profeta y sacerdote? 4

Escribe el pastor
Si alguno quiere venir
en pos de mí... 11

Maravillas de la creación

La metamorfosis 15

Hermosas historias de la Biblia:

El becerro de oro 18

Sección para padres

El matrimonio,
un hombre y una mujer 20

Sección de cocina

Pastel de papa con carne molida ... 25

REFLEXIONES del EDITOR



"Y Jehová ... dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

¿Tendrá algo que ver nuestra teología y doctrina con la manera en que vivimos? Como cristiano, ¿es necesario asegurarme de que la teología y doctrina a que me adhiero concuerden con el mensaje de Jesús y los apóstoles?

Al observar la historia de la iglesia, se nota que constantemente ha existido el peligro del deslizamiento y perder la firmeza en la fe. Cuando esto ocurre, es imperativo volver a las bases, a la Palabra de Dios, y establecer de nuevo los fundamentos bíblicos para la fe. Con toda razón el apóstol Pablo le dice a Timoteo que **"vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina"** (2 Timoteo 4:3). Esto ha sido la lucha constante contra la cual la iglesia tiene que luchar **"ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos"** (Judas 3).

En el año 1928, un escritor anabaptista escribió así: *"En esta época peligrosa de inclinaciones hacia el liberalismo y el modernismo, y de lo que muchos teólogos e instituciones educativas de hoy enseñan, es sumamente importante que la iglesia tenga bien definidas las doctrinas que la Biblia enseña. Es necesario que el cristiano tenga conocimiento de las enseñanzas de la Biblia y que éstas sean las que formen la fe y la práctica de la vida. Es un hecho que lo que creemos tiene que ver con la manera en que vivimos. Lo que creemos también influye en nuestra actitud respecto a la inspiración divina de la Biblia. Afecta nuestro*

*concepto de la persona de Jesús, de su nacimiento milagroso de una virgen, su sufrimiento, su muerte propiciatoria, su resurrección, y su ascensión al cielo. También afecta lo que creemos acerca de su segunda venida y de la importancia de seguir fiel a la doctrina que él ha enseñado para recibir el galardón eterno."*¹

Este escrito de hace casi 100 años muestra la constante y ardiente lucha que sostiene la iglesia desde hace mucho tiempo para conservar la fe y los fundamentos de su creencia. Como seres humanos, somos propensos a descuidarnos y deslizarnos de **"la fe que ha sido una vez dada a los santos"**. Hay muchos factores que afectan esta tendencia. Como el escrito anterior demuestra, la sociedad es una influencia peligrosa del liberalismo y el modernismo, que en pocas palabras, es la carnalidad que ofrece el mundo.

Como iglesia, vigilemos las doctrinas y prácticas a que nos adherimos, para que sean bíblicas y conformes a la vida y las enseñanzas de Jesús. Hacemos bien en volver a examinarlas de cuando en cuando. Cada hermano de la iglesia debe renovar su compromiso con las bases fundamentales de la fe. Igualmente, a veces amerita una reafirmación y aclaración de nuestra confesión de fe para contrarrestar las influencias y presiones de la sociedad de hoy.

Duane Nisly

¹ Adaptado de: Introducción en Doctrinas de la Biblia, por Daniel Kauffman, Harold Press, Scottsdale Pennsylvania

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?



¿REY, O PROFETA Y SACERDOTE?

Aaron Lapp

Existe una situación en muchas iglesias como también en muchos hogares cristianos que ha creado como consecuencia una crisis peligrosa. Se trata de pastores y padres que muestran síntomas de “rey” en su trato con los que están a su cargo cuando según el diseño de Dios deben caracterizar las cualidades de “profeta y sacerdote”. Considero que es un peligro que debemos reconocer como obra de Satanás para destruir a la iglesia y

al hogar cristiano. Para ilustrar el contraste entre las características de “rey” y las cualidades de “profeta y sacerdote”, analicemos algunos personajes bíblicos y su manera de conducirse en su papel como líder.

Adán

Dios le dio a Adán la responsabilidad de señorear sobre la creación. Él era un obrero y mayordomo que Dios mandó a cuidar el huerto de Edén. El sustento de Adán era producto de sus propios

trabajos. Adán era colaborador con el Creador y no estaba en competencia con él. Su posición no era de *rey* sobre la creación sino de mayordomo con la colaboración de su esposa.

Caín y Abel

Abel era *sacerdote* primero y luego *profeta* (Véase Hebreos 11:4 y 12:24). Caín se comportó como *rey* dominante y abusivo (Véase 1 Juan 3:12). Dios favoreció a Abel por sus características de *sacerdote*. Pero castigó justamente a Caín con una vida miserable.

Abraham

Abraham edificaba altares en los cuales presentaba sacrificios a Dios en capacidad de *sacerdote*. Dios observó que Abraham mandaría a sus hijos que guardaren el camino de Dios. Él reconoció a Abraham por su fe. Se evidenciaba en Abraham la cualidad de *profeta* en armonía con su papel de *sacerdote*.

Isaac

Isaac, el hijo de Abraham, también mostró la cualidad de *sacerdote*. Él salía al campo para estar a solas con Dios.

Jacob y sus hijos

Jacob, nieto de Abraham, mostró cualidades de *profeta* y *sacerdote*. En muchos de los hijos de Jacob sobresalen los rasgos de un *rey* en sus actitudes y hechos.

Observa la siguiente lista de cualidades distintivas de un *rey* y las cuales no le fueron dadas a Adán en la creación, y que tampoco le corresponden al líder como el pastor o el padre.

- El *rey* vive a un nivel de superioridad en la sociedad.
- El *rey* reina sobre el pueblo.
- El *rey* se encarga de hacer las leyes; impone obligaciones sobre sus subordinados.
- El *rey* escoge sus consejeros y practica el favoritismo.
- El *rey* censura o despide a los que considera no deseables.
- El *rey* es propenso a dar preferencia a sus propios hijos o familiares para ser sus sucesores.
- El *rey* muchas veces procura la alabanza de la gente que está bajo su mando.
- El *rey* es dado a hacer cambios inesperadamente y sin consultar a otros.

Elí y sus hijos

Elí era sacerdote en la época de los jueces. Él puso a sus hijos como ayudantes suyos y sucesores del sacerdocio. Pero ellos se pervirtieron con las mujeres que venían al tabernáculo para adorar. Y no sólo eso, también violaron la ley de Dios con respecto a los sacrificios de la gente, y pervirtieron la justicia, aceptando sobornos. A pesar de esto, Elí mostró preferencia a favor de sus hijos y no los privó de su puesto de sacerdote.

Este patrón se observa en muchos líderes de la iglesia hoy día también. Hay fracasos sexuales, se aprovechan de la buena voluntad de los feligreses, y viven una vida de lujos a costa de ellos. En el caso de los hijos de Elí, Dios los castigó con la muerte en la batalla contra los filisteos.

Samuel y sus hijos

Samuel sirvió fielmente como profeta y sacerdote. Pero sus hijos se rebajaron a dejarse sobornar y pervertir el juicio. No anduvieron por los caminos de su padre. Fue por eso que el pueblo pidió un rey. No sólo pidieron un rey, sino que exigieron que se les diera un

rey. Dios les concedió sus exigencias, pero esto fue para su propio perjuicio.

El plan de Dios para el liderazgo de su pueblo desde un principio había sido de *profeta y sacerdote*. Él organizó el reino de Israel de modo que los profetas y sacerdotes tuvieran autoridad sobre el *rey*. Por el contrario, los reyes del mundo tenían gran preeminencia, y muchas veces llegaban a su puesto por medios malvados. En el caso de Israel, cuando llegó a reinar Roboam, el cuarto rey después de Saúl, el gobierno de Israel ya no se diferenciaba del de las otras naciones. La posición del rey había llegado a ser de máxima autoridad, aun sobre los profetas y sacerdotes.

Samuel se disgustó cuando el pueblo insistió en que Dios le diera un rey. Sin embargo, Dios le dijo que les concediera la petición (1 Samuel, capítulo 8). Samuel hizo lo que Dios le mandó hacer, pero le advirtió al pueblo que las características del rey iban a ser muy distintos de las cualidades de un *profeta y sacerdote*. Les hizo ver que un *rey* es autoritario, desconsiderado, exi-

gente, inaccesible, impaciente, político, y dominante.

Saúl

Cuando Saul fue elegido rey, era humilde. Pero, Saul no perseveró en esta condición. Se volvió cada vez más arrogante, celoso, y desconfiado. Llegó a creerse la figura de máxima autoridad en Israel.

El rey Saul descaradamente hizo lo contrario de lo que le mandó hacer Samuel. En 1 Samuel, capítulo 15, leemos de la prueba decisiva del reinado de Saúl. Él declaró que había hecho la voluntad de Dios. Luego quiso justificarse con echarle la culpa al pueblo por el error que él mismo había cometido. Finalmente, reconoció su pecado y pidió perdón en un intento de olvidar el asunto. Esto también es la forma en que muchos con corazón de rey tratan de resolver los problemas en la iglesia o en el hogar. No reconocen la gravedad de sus hechos, sino que procuran restarle importancia y seguir como si no hubiera pasado nada.

Pero el veredicto de Dios declarado por Samuel para Saúl

fue que su reino sería rasgado de él. Dios se apartó de él y las consecuencias de su pecado se le fueron agravando progresivamente hasta el final de su vida.

David

David fue escogido como el siguiente rey de Israel y se le celebra como un buen rey. Sin embargo, él cometió una serie de pecados horribles en el caso de Betsabé. Pero notamos una gran diferencia entre la manera en que David respondió a la reprensión de Dios y las respuestas evasivas de Saul. David respondió con un profundo remordimiento y arrepentimiento por su pecado.

A la luz de lo que venimos diciendo, el padre de familia que actúa como *rey* en su hogar no es un líder según el diseño de Dios. Lamentablemente, existen muchos como éste. Muchos padres de familia se encuentran en los centros de rehabilitación o en la cárcel porque se han desviado del modelo de ser *profeta y sacerdote*. Han tomado egoístamente la actitud de rey en su manera de tratar a los hijos.

Salomón

El rey Salomón fue el sucesor de su padre David. Él recibió un legado piadoso de parte de su padre, más una sabiduría extraordinaria de Dios. Sus 40 años de reinado se consideran la era dorada de Israel. Su sabiduría y sus logros resultaron en mucha fama, riqueza, y poder. El ejemplo de su padre David le fue una fuerza motivadora que le capacitó a desarrollar el reino hasta la cumbre de la fama mundial. Pero algunos de sus experimentos no resultaron para el bien.

Un ejemplo de esto fue en cuestión de las mujeres. Salomón no cometió el mismo error de su padre, pero sí llegó a tener 700 esposas y 300 concubinas. Este exceso “matrimonial” incluía mujeres de mala influencia para él. Fue un experimento matrimonial que le consumió en una experiencia religiosa de dioses opresivos. Él mismo edificó altares a los dioses abominables, hasta al espantoso ídolo Moloc.

La Biblia menciona la respuesta de un Dios muy disgustado por estos hechos abominables a causa

de las mujeres paganas: *“Así hizo para todas sus mujeres extranjeras... Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel... y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová”* (1 Reyes 11:8-10).

Por su gran actividad de obras materiales y sociales que había desarrollado, no pudo desempeñar debidamente el papel de *profeta* y *sacerdote* para con sus hijos. Como *profeta*, hubiera representado a Dios delante de sus hijos, y como *sacerdote*, hubiera representado a sus hijos delante de Dios. Pero por dejarse llevar por las características de rey, al fin pervirtió la gran sabiduría que Dios le había dado.

Roboam

Cuando Salomón murió, su hijo Roboam tomó su lugar en el trono. Los consejeros antiguos de Salomón aconsejaron a Roboam que aligerara la carga de los impuestos al pueblo. Le dijeron algo a Roboam que todo líder, sea padre de familia o pastor de la

iglesia, debe tomar en cuenta: **“Si tú fueres hoy siervo de este pueblo (1) y lo sirvieres, y (2) respondiéndoles buenas palabras le hablares, (3) ellos te servirán para siempre”** (1 Reyes 12:7). Este versículo nos muestra la importancia de lo que hacemos y lo que decimos. Desgraciadamente, hay líderes que no escuchan el consejo y no desempeñan el papel de siervo, sino que se vuelven intocables y no transparentes con respecto a sus propias faltas. En lugar de ser un humilde siervo, desempeñan el papel de rey.

Los síntomas de administrar la iglesia como rey son un fenómeno muy común en el mundo religioso de hoy. Muchas problemas, por lo menos en parte, se deben a este fenómeno. El pastor que no cuenta con la actitud de *profeta* y *sacerdote* está propenso a reaccionar a las situaciones con mano dura. En lugar de tener una actitud humilde de siervo y tomar en cuenta las necesidades de las ovejas, tiende a proteger su propia posición y a enaltecerse. Luego, la tendencia de la iglesia es rebelarse

y volcarse al otro extremo en búsqueda de un líder que les cae bien y que exige poco.

Lo mismo sucede en el hogar. El padre que gobierna en su hogar como *rey* y no como *profeta* y *sacerdote*, es propenso a ser machista, tanto verbal como físicamente. Y algunos llegan al extremo de cometer abusos sexuales.

En ninguna parte de la Biblia encontramos que el hombre tenga el derecho de ejercer un control tiránico sobre la esposa y los hijos. Su deber es cuidar de ellos como *profeta* y *sacerdote*.

Dios ha diseñado que los niños nazcan y se críen en la familia. Es el lugar más seguro para un desarrollo adecuado. Este plan tan maravilloso y bello funciona siempre y cuando el padre cumpla con su papel fielmente como *profeta* y *sacerdote*. No existe ningún sistema mejor que el hogar. Sin embargo, con sólo un breve período de tiempo en que el padre se abuse de su responsabilidad, puede perjudicar a los hijos de tal forma que dure años para su restauración. En algunos casos, no logran recuperarse nunca.

Si descubrimos rasgos de *rey* en nosotros, ya sea como líder en la iglesia o como padre de familia, es imperativo que nos arrepintamos. A veces los que descubren errores en su vida, se creen tan espirituales que no pueden admitir que hayan fallado. Pero, para el bien del hogar y la iglesia, cumplamos nuestro deber con un corazón de *profeta* y *sacerdote* y no de *rey*.

¿Qué diremos a todo esto? Al revisar este escrito, Dios me dio 1 Corintios 4:8. Dice: **“Ya estáis saciados [de sí mismos], ya estáis ricos [sin sentir ninguna necesidad], sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!”** Este versículo se encuentra en el contexto de juzgar al hermano de la iglesia. La iglesia de Corinto consistía en personas que podían llamarse santos según 1 Corintios 1:2, y que tenían como destino el cielo, pero que se habían encontrado con dificultades en el camino. También es notable de que en 4:15, el apóstol Pablo otra vez hace mención de gobernar como reyes cuando dice: **“Porque aun-**

que tengáis diez mil ayos [instructores] en Cristo, no tendréis muchos padres”. Se ve que entre ellos existían muchos maestros que querían reinar, y pocos padres que servían como siervos de Cristo a los hermanos. En ese mismo capítulo menciona tres veces el problema de envanecerse (6, 18, y 19). Otra vez en 1 Corintios 5:2 dice: **“Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado?”** Parece que los padres de familia al igual que los líderes de la iglesia estaban envanecidos cuando debieran haberse humillado y lamentado.

Hagamos un alto como padres de familia y líderes de la iglesia, y examinémonos por rasgos de *rey* en nuestro liderazgo, Y si hay, arrepintámonos. La iglesia y el hogar son una herencia de Dios y exigen un compromiso a mantener en alto la santidad y el respeto que Dios pide de nosotros. Varones hermanos, seamos el *profeta* y *sacerdote* en la responsabilidad que Dios nos ha dado.



ESCRIBE EL PASTOR #4



Si alguno quiere venir en pos de mí

Merle Beachy

La Biblia en Mateo 9:9 dice: *“Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.”*

Imagínate estar sentado a la mesa de los impuestos, y que llega Jesús y te dice: “Sígueme.” ¿Qué hubieras hecho? ¿Hubieras seguido a Jesús?

Esta pregunta exige una respuesta personal de cada uno de nosotros. Jesús llama a toda persona en todo lugar. En Mateo 16:24 Jesús dijo: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”*. Luego, en el versículo 26 dice: *“Porque ¿qué aprovechará el hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”* Si te preguntaran: ¿Cuánto vale tu alma, qué dirías? Sabemos que el alma no deja de existir nunca, ya sea en el cielo o en el infierno. Jesús dice que el alma vale más que todo el mundo. Sin embargo, muchas personas venden el alma por mucho menos de lo que vale todo el mundo. Negarse a seguir a Jesús es como vender el alma. Algunos dicen que hay muchos caminos que van al cielo, y que Jesús es sólo uno de ellos. Pero, en Juan 14:6, Jesús dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”*. El camino de Jesús no es uno entre muchos. Él es el único camino. Con decir que hay muchos caminos al cielo, estás en efecto vendiendo el alma.

Cuando Jesús invitó a Mateo a seguirlo, éste se levantó inmediatamente y lo siguió. Jesús lo amaba. Igualmente, nos ama a nosotros hoy. Tanto es así que dio su vida por nosotros para salvarnos y ofrecernos la vida eterna. No es porque nosotros hayamos hecho algo bueno que atrae el amor de Jesús. Es más bien el amor de él que nos atrae a

nosotros. Romanos 5:8 dice: ***“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”***. Jesús, en su bondad, misericordia, y amor, nos dice: ***“Sígueme”***. Mateo, el cobrador de impuestos, se levantó y siguió a Jesús en cuerpo y alma. Durante los tres años del ministerio de Jesús, escuchaba como discípulo sus enseñanzas. Él oyó a Jesús decir: ***“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”***. También le oyó decir: ***“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos”***. Además, oyó a Jesús decir: ***“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”***. Mateo también oyó a Jesús decir: ***“También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio”*** (Mateo 5, 6, y 7). Mateo oyó lo que cuesta seguir a Jesús, pero lo hizo.

A nosotros no nos es posible seguir a Jesús físicamente como lo hizo Mateo, pues él está en el cielo y nosotros aquí en la tierra. ¿Cómo, pues, se sigue a Jesús? Seguir a Jesús hoy quiere decir obedecer sus enseñanzas y seguir su ejemplo. Jesús siempre nos guía de la mejor forma. Su dirección en nuestra vida siempre es lo mejor... no podemos mejorarla. La dirección de Dios no nos conducirá nunca a hacer lo contrario de lo que enseña la Biblia.

La idea de que hay muchos caminos para llegar al cielo, no tiene sentido. Si hubiera otros caminos al cielo, Jesús, el Hijo de Dios, no habría tenido que sufrir la muerte de la cruz. Pero lo cierto es que no hay más que un solo camino al cielo, el cual es Jesucristo. Cuando Jesús dijo: ***“Yo soy el camino”***, dijo la verdad. El que rechaza esta verdad, no tendrá entrada al cielo.

En el caso de Mateo, él respondió a la invitación de Jesús. Después, escribió uno de los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento. Redactó una parábola de Jesús que dice: ***“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y***

lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo” (Mateo 13:44). El hombre de esta parábola, con gozo vendió todo lo que tenía para comprar aquel campo. No retuvo nada. Él no permitió que ninguna cosa le fuera un obstáculo para conseguir el tesoro del campo. Al igual que aquel hombre, nosotros tampoco debemos dejar que ninguna cosa nos impida para obtener el tesoro del reino de los cielos. Con esto, Jesús no quiso decir que podemos comprar o pagar con dinero el derecho de entrar al reino de los cielos, pues la salvación no tiene precio. Este tesoro se obtiene únicamente por entregar nuestro todo a Jesús y por medio de la fe, seguirlo. Jesús dijo: ***“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”*** (Marcos 1:15). Creer en el Evangelio significa seguir a Jesús así como hizo Mateo.

El camino en pos de Jesús comienza con arrepentirnos del pecado. Sin el arrepentimiento, no podemos seguirlo. Igualmente, no podemos seguirlo si no creemos en el Evangelio. Pero seguir a Jesús no es solamente “creer” el Evangelio, sino también obedecerlo. Jesús dijo: ***“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”***. (Mateo 7:24-27). El que sólo oye y no obedece, termina en fracaso.

En Mateo 5:20, Jesús dice: ***“Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”***. Los escribas y fariseos eran un grupo de religiosos que se creían superiores a las demás personas. En efecto, lo que Jesús quiso decir con esto fue que los escribas y fariseos tenían mucha religión, pero si no le siguieran a él, no entrarían en el reino de los cielos.

Jesús quiere una relación personal con cada uno de nosotros. Él murió por nosotros para salvarnos. Él quiere que le entregemos nuestra

vida, que nos arrepintamos de nuestros pecados, y que reflejemos su imagen en nuestra vida. En Mateo 12:50 Jesús dijo: ***“Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”***. Jesús desea tener una relación personal y estrecha con cada uno de nosotros.

En Mateo 8:19-20 dice: ***“Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.”*** Con esto, Jesús quiso darle a entender al escriba que seguir a Jesús no siempre es fácil y a veces, es muy difícil. No obstante, siempre nos llama a seguirlo.

En Mateo 13:1-9, Jesús enseñó la parábola del sembrador que sembraba la semilla en varios tipos de suelo. Parte cayó junto al camino, parte entre pedregales, parte entre espinos, y parte en buena tierra. Luego, en los versículos 18-23, Jesús explica la parábola. La semilla que cayó junto al camino son las personas que oyen la Palabra del reino, pero el diablo viene y la arrebató antes que pueda germinar. El diablo sin duda usa muchas distracciones para lograr su objetivo. La semilla que cayó entre pedregales representa a las personas que oyen la palabra, y la reciben con gozo, pero luego se vuelven atrás a causa de las dificultades. La semilla que cayó entre espinos son aquellos que oyen la Palabra, pero permiten que los afanes de este mundo, y el engaño de las riquezas ahoguen la Palabra, y quedan sin fruto. Finalmente, la semilla que cayó en buena tierra son las personas que oyen la Palabra y la entienden. Son las que están dispuestas a seguir a Jesús venga lo que venga.

Estimado lector, sé dispuesto a seguirle a Jesús, cueste lo que cueste. Permite que el Evangelio transforme tu vida, y produzca frutos que demuestran que eres seguidor de Jesús. Ríndele culto a Jesús de todo el corazón. Si haces esto, tienes la esperanza de la vida eterna, y estás fundamentado sobre la verdad del Evangelio. ¿Jesús te está llamando a seguirlo a él? ¿Quieres aceptar su invitación de ser su discípulo? Hoy puedes levantarte como hizo Mateo y arrepentirte de tus pecados, y entregar tu vida a Jesús. Puedes seguir en pos de Cristo ahora mismo.



MARAVILLAS DE LA CREACIÓN

La metamorfosis

El ochenta y siete por ciento de los insectos sufren un cambio de forma completa conocido como la metamorfosis según la biología. El proceso inicia cuando la larva adulta, como en el caso de la oruga, se envuelve en un capullo. Dentro del capullo la oruga se desintegra por completo hasta quedar hecho un líquido espeso.

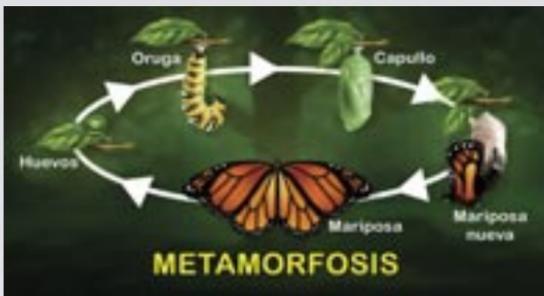
Después de cierto tiempo, dependiendo de la especie, de ese líquido empieza a formar un cuerpo que sale totalmente distinto de lo que se envolvió en el capullo. Su agilidad y sus capacidades son distintas. Y en muchos casos luce una gran belleza, como en el caso de la mariposa. La dieta, el hábitat, y el comportamiento de ese adulto también son totalmente distintos del proceder de la larva.

Típicamente, la larva tiene boca con la capacidad de masticar, y tiene ojos simples. Se arrastra para movilizarse, pues no tiene patas, y no puede reproducirse. Después de que sale del capullo, ya como adulto, en lugar de boca ha desarrollado un tubo de succión, dos ojos compuestos (en muchos casos con miles de lentes capaces de distinguir todos los colores y la luz ultravioleta, y con la capacidad de ver en casi toda dirección), seis patas segmentadas, y tiene la capacidad de volar y reproducirse.

Este proceso no ha cambiado desde la creación del mundo. La teoría de la evolución no tiene respuesta para este fenómeno. ¿Por qué, pues, negar la existencia del Dios creador? Yo amo a mi creador y deseo servirle fielmente todos los días de mi vida.

“Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses, o el hijo de hombre, para que lo estimes? El hombre es semejante a la vanidad; sus días son como la sombra que pasa. Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende; toca los montes, y humeen” (Salmo 144:3-5).

Sometido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: <http://www.searchfortheruth.net>



se encontraban cartas, facturas, y recibos de transacciones, y muchas cosas más que daban prueba de su gran involucramiento en el mundo de los negocios. En eso, el pastor de la iglesia llegó a la oficina y le dijo:

—Hola ¿cómo te va? ¿Podríamos conversar sobre algo de gran importancia respecto a la causa de Cristo? Te debe interesar mucho.

El comerciante, haciendo una breve pausa en sus diligencias comerciales, respondió:

—¡Ay, mi hermano! Me tienes que disculpar, pues la verdad es que estoy demasiado ocupado como para atenderte hoy. Tengo tanto que hacer que no puedo considerar otro asunto más.

El pastor le preguntó:

—¿Y cuándo te sería más conveniente que hablemos?

El comerciante, de modo desatendido, respondió:

—Realmente no sé. La verdad es que no puedo saberlo en este momento, pues tengo mucho que hacer. Estoy muy atrasado.

El pastor se despidió con un suspiro de desilusión y salió con un peso en el corazón. El comerciante siguió con las diligencias que le exigía su negocio.

Pocos días después, el comerciante recibió otra visita desconocida y desagradable. El visitante entró en la oficina y puso la mano fría y húmeda en la frente del comerciante y le dijo con voz firme:



—Tienes que venir conmigo...

El comerciante puso el bolígrafo sobre el escritorio y se levantó para volver a casa. De pronto se sintió enfermo, mareado y con náuseas fuertes. Sintió un escalofrío recorrer todo el cuerpo, mientras por la mente le

**¡Prepárate para venir al
encuentro de tu Dios!**
(Amós 4:12)

*"Y de la manera que está establecido
para los hombres que mueran una sola
vez, y después de esto el juicio"*
(Hebreos 9:27).

*"Porque es necesario que todos
nosotros comparezcamos ante el tribunal
de Cristo, para que cada uno reciba
según lo que haya hecho mientras estaba
en el cuerpo, sea bueno o sea malo"*
(2 Corintios 5:10).

*"Así que, arrepentíos y convertíos,
para que sean borrados vuestros
pecados; para que vengan de la
presencia del Señor tiempos de
refrigerio"*
(Hechos 3:19).

pasaban escenas de veleros, memorandos, libros contables, y las casas y propiedades que poseía. El latido del corazón se volvía más y más débil, y su respiración era cada vez más dificultosa. Una oscuridad le invadió los ojos, y la lengua se trabó y no pudo pronunciar palabra. La palidez de la muerte le cubría el rostro. Se dio cuenta de que el visitante que había llegado ese día se llamaba "Muerte".

Estimado lector: ¿Estás demasiado ocupado para atender a lo que Dios desea decirte? Pero cuando aparezca el visitante llamado "Muerte" no vas a estar demasiado ocupado para atenderlo. Tendrás que recibirlo.

The Gospel for the Youth

*Este folleto está disponible
en la misma dirección indicado
en la página dos.*



- Descarga recursos
- Haz preguntas
- Localiza iglesias anabaptistas

www.manadigital.net



escanéame

HERMOSAS HISTORIAS

EL BECERRO

Después de que el pueblo prometió obedecer a Dios, Dios mando a Moisés que subiera al monte Sinaí. Entonces Moisés dijo al pueblo:

—Yo y mi siervo Josué vamos a subir al monte. Mi hermano Aarón se quedará con ustedes. Si necesitan ayuda por algún asunto, pueden pedirle consejo a él.

El monte aún humeaba; caían los rayos uno tras otro, y tronaba fuertemente. Y mientras el pueblo observaba, Moisés entró en la nube que cubría el monte. Así pasaron muchos días mientras Dios le dio instrucciones a Moisés en el monte.

Los israelitas se extrañaron de que Moisés se demorara tanto. Al fin, llamaron a Aarón y le dijeron:

—Moisés, el que nos sacó de Egipto no regresa. Quién sabe qué le habrá pasado. Haznos un dios que nos guíe en lugar de él.

Aarón les dijo que le entregaran todos los aretes de oro que usaban las mujeres. Después, derritió el oro en el fuego y con mazo y cincel, hizo un ídolo en forma de un becerro. Los israelitas se emocionaron mucho al verlo y exclamaron:

—¡Éstos son los dioses que nos sacaron de Egipto!

Luego, Aarón hizo un altar delante del becerro y dijo:

—Hagamos una gran fiesta mañana a Jehová.

Al día siguiente la gente madrugó para adorar al becerro de oro. Se sentaron a comer y luego se levantaron a bailar y a jugar. Desde la cumbre del monte, Dios vio lo que hacía su pueblo. Le dijo a Moisés:

—Moisés, tu pueblo ha hecho un ídolo. Pronto se han apartado del camino que yo les mandé. Han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado. Voy a destruir a este pueblo rebelde y de tu familia haré otra nación.

Pero Moisés intercedió con Dios por el pueblo para preservar el gran nombre de Dios. Él lo escuchó y no destruyó al pueblo.

Cuando Moisés y Josué descendieron del monte, Moisés llevaba las tablas de piedra en que Dios había escrito los Diez Mandamientos. Cuando oyeron que el pueblo gritaba, Josué creía que había guerra en el campamento. Pero Moisés dijo que no era sonido de guerra sino de gente cantando.

¡Qué gran desilusión cuando llegaron al campamento! El pueblo que había

RIAS DE LA BIBLIA

RO DE ORO

visto los milagros de Dios y que hacía poco había prometido obedecer toda la ley de Dios, ahora danzaba ante un becerro de oro, adorándolo.

Moisés, lleno de ira, arrojó las tablas de la ley al suelo y quedaron hechas pedazos al pie del monte.

Entonces Moisés tomó el becerro, lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo. Luego echó el polvo sobre las aguas y le dio a beber al pueblo.

Después Moisés le preguntó a Aarón:

—¿Cómo se te ocurrió hacer tal cosa? Tú has hecho que la gente pecara.

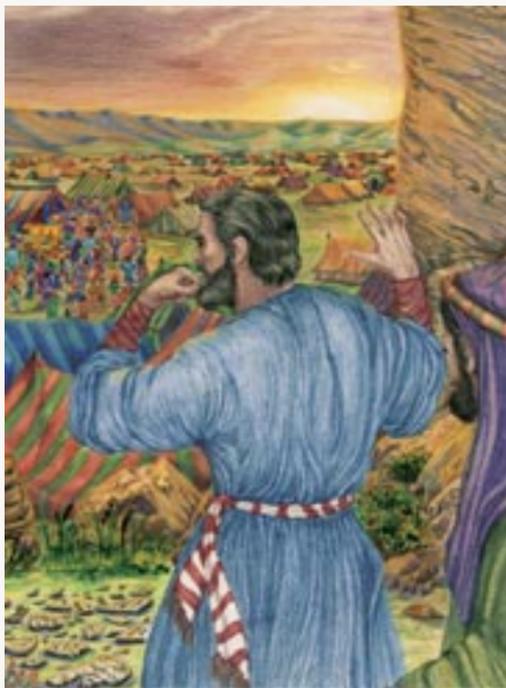
—No se enoje, mi señor. El pueblo tiene la culpa. Me pidieron hacerles dioses para que vayan delante de nosotros. Así que, yo eché el oro en el fuego y salió ese becerro.

Moisés le dijo al pueblo que había cometido un gran pecado. Pero le rogó a Dios que no los destruyera. Le dijo a Dios que quitara el nombre de él de su libro, pero que perdonara al pueblo de su gran pecado. Luego Dios le respondió y dijo:

—A ti no te castigaré. Tú no hiciste lo malo. Yo castigaré al que peca contra mí.

En ese día hirió al pueblo con mortandad como castigo por su pecado.

Éxodo 20:18-26; 24:1-18; 31:18; 32:1-35



Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008

Usado con permiso de
Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM

SECCIÓN para PADRES

"Y vosotros, padres ... criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

EL MATRIMONIO, UN HOMBRE Y UNA MUJER

Un hombre, una mujer, creados por un diseño

El diseño de Dios para el matrimonio es la unión de "un hombre y una mujer" de por vida. Es el plan perfecto y bello de Dios. Sin embargo, el hombre pecaminoso lo ha torcido hasta pervertirlo totalmente. Es un diseño que Satanás ha estado atacando desde el principio de la sociedad humana. Lo ha atacado con la perversión del divorcio y las segundas nupcias, con que el hombre tenga otras amantes además de su esposa, y con la poligamia. Estas son unos pocas de las muchas desviaciones que el enemigo ha introducido en la sociedad respecto al matrimonio.

La base fundamental de este diseño divino se encuentra en Génesis 1:27. Dice: **"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó"**. En este versículo, notamos claramente que el plan original de Dios era que el matrimonio sea entre un hombre y una mujer.

Jesús se refirió a este versículo en su respuesta a los fariseos cuando lo confrontaron con la cuestión del divorcio en Mateo 19:4-6. Él dijo: **"¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre."**

Cuando los fariseos siguieron interrogando a Jesús acerca de lo que Moisés había escrito acerca del divorcio, él respondió así: **"Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así"**. (versículo 8)

Jesús apeló al diseño original de Dios de la creación del matrimonio para deshacer las alteraciones que el hombre ha inventado con respecto al plan original de Dios. En defensa del plan de Dios, nosotros también apelamos a la verdad sencilla de que Dios lo diseñó de esta forma.

Analicemos a continuación algunas mentiras que el enemigo ha introducido respecto al diseño de Dios para el matrimonio. Es imperativo que conozcamos bien este campo de batalla para contrarrestar adecuadamente los ataques de Satanás contra la institución bíblica del matrimonio.

La mentira de la evolución

Una de las amenazas más grandes contra el matrimonio bíblico es la mentira de la teoría de la evolución. Según la teoría de la evolución, la vida comenzó por casualidad y toda la esfera del mundo de plantas y animales, incluso el hombre, ha evolucionado durante el período de muchísimos años desde una forma sencilla de vida hasta formas más complejas.

Esta mentira ha sido progresivamente predominante en el mundo en los últimos 50 a 100 años. Uno de los resultados es que ahora se ha levantado una generación que niega la existencia del Dios Creador. El apóstol Pablo describe esta condición en Romanos 1:16-32. Esta lectura empieza así: ***“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”***. Favor sírvanse a leer todo el pasaje en la Biblia.

Esta porción de Escritura nos muestra la terrible declinación moral que sucede cuando la persona le niega a Dios su lugar merecido como Soberano y Creador de todo el universo. Describe la moralidad corrupta que resulta cuando el hombre no toma en cuenta a Dios en su manera de vivir y pensar. Nótese unos puntos que subrayan esto en este pasaje:

- no le glorificaron como a Dios = su necio corazón fue entenebrecido (versículo 21)
- cambiaron la gloria del Dios incorruptible = por lo cual también Dios los entregó a las concupiscencias (versículo 23)
- cambiaron la verdad de Dios por la mentira = por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas (versículo 25)
- no aprobaron tener en cuenta a Dios = Dios los entregó a una mente reprobada (versículo 28)

Lo que podemos notar aquí es que nuestra moralidad, es decir, la forma en que nos conducimos, se relaciona directamente con nuestro concepto de Dios. La persona que rechaza conscientemente las leyes de Dios con respecto a la moralidad, y desobedece voluntariamente a Dios, sufrirá progresivamente un deterioro moral en su vida, y su corazón se vuelve necio y entenebrecido.

El espiral degradante de un proceso de prácticas y pensamientos perversos empieza por no darle a Dios su debido lugar de Rey y Creador (versículo 21).

El versículo 20 afirma que la creación misma proclama la majestad y el poder de Dios de modo que el hombre queda sin excusa por no conocer y adorar al Creador Dios. El poder de Dios es evidente en toda la creación.

La mejor ilustración del diseño de Dios para la unión de un solo hombre y una sola mujer de por vida en el matrimonio la hallamos en la creación de Adán y Eva. Dios creó una sola mujer para Adán. Además, 130 años después vemos a Adán y Eva todavía unidos y dando el debido reconocimiento a Dios por los sucesos de la vida. (Véase Génesis 4:25 y 5:3). No existe ninguna razón por pensar que no siguieran así durante toda su vida.

La mentira del razonamiento

La mentira del razonamiento es confiar en nuestra propia opinión sobre algún asunto sin tomar en cuenta lo que Dios dice en su Palabra. Varios versículos de nuestro pasaje en Romanos confirman esto:

- se envanecieron en sus razonamientos (versículo 21)
- cambiaron la verdad de Dios por la mentira (versículo 25)
- y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios (versículo 28)

Estos puntos describen a la persona que justifica el comportamiento inmoral con un razonamiento errado. Estudie la Palabra de Dios para así llenar el corazón y la mente con la verdad. Así podremos con mayor facilidad discernir los falsos razonamientos, y contrarrestarlos debidamente.

Satanás se valió de la mentira del razonamiento en el huerto de Edén cuando engañó a Eva para que comiera de la fruta prohibida. Con tan sólo dirigir a Eva la pregunta: “*¿Conque Dios os ha dicho?*”, la provocó a dudar de la verdad de Dios. Satanás hasta el día de hoy, utiliza esta misma táctica en un intento de socavar las verdades de la Palabra de Dios.

El uso del razonamiento de esta forma es una manera engañosa que ha

llevado a muchos a creer la mentira de que el matrimonio puede deshacerse en a vida de ambos y que pueden vivir un estilo de vida en desobediencia a la Palabra de Dios sin sufrir las consecuencias.

La mentira de la religión

Quizá la crisis más grande que enfrenta la iglesia hoy día es cuando los mismos líderes de la iglesia dan su aprobación para las prácticas y relaciones inmorales. Este acto de aprobar alguna práctica antibíblica los coloca en la categoría de Romanos 1:25 donde dice: ***“cambiaron la verdad de Dios por la mentira”***.

Llegará el día en que estos líderes tendrán que rendir cuentas a Dios por torcer las Escrituras. En Ezequiel 33:7-9, Dios dice: ***“A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú librate tu vida.”***

Muchas de las segundas nupcias ocurren dentro de la misma iglesia. Si la iglesia no mantiene en alto las leyes bíblicas del matrimonio, ¿qué podemos esperar de la sociedad del mundo? Que Dios nos ayude a mantenernos firmes en la verdad de su Palabra respecto al matrimonio.

La poligamia en el Antiguo Testamento

Algunos quizá preguntarán que si la poligamia es un estado inmoral, ¿por qué lo practicaron los patriarcas del Antiguo Testamento con la supuesta aprobación de Dios? Abraham tenía una concubina llamada Agar además de su esposa Sara. Jacobo tenía dos esposas y dos concubinas. El rey David tenía varias esposas y un harán de concubinas. El rey Salomón tenía 700 esposas y 300 concubinas.

En la época del Antiguo Testamento, Dios toleró muchas costumbres y prácticas que carecían de la ética de la vida santa. Pero, fue antes de que Jesús viniera e instituyese el nuevo pacto. En Hechos 17:30 dice: ***“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”***.

Casi invariablemente, las relaciones de poligamia en el Antiguo Testamento eran causa de serios conflictos domésticos. En el caso de Abraham, fue causa de un conflicto que terminó con la expulsión de Agar, su concubina. Entre las dos esposas de Jacob, Raquel y Lea, existía una constante tensión. Las muchas esposas de Salomón lo hicieron alejarse de Dios. Toda violación del diseño perfecto de Dios, de una manera u otra, resulta en consecuencias que causan dolor y miseria.

A la vista de todo esto, es importante recordar que para vivir en perfecta armonía con Dios y con nuestras relaciones con los demás, es imperativo vivir en armonía con el diseño que Dios ha formulado. Es una relación que empieza con la condición del corazón. Jesús aclaró esa verdad en el Sermón del Monte, cuando nos explicó que el pecado comienza en el corazón y la mente.

El diseño de Dios para el matrimonio es la unión de un hombre y una mujer de por vida. Solamente dentro de este plan podemos gozar de una verdadera relación tal y como Dios la diseñó para el matrimonio. Celebremos el perfecto plan y diseño de Dios. Ajustemos nuestras creencias y nuestra vida con lo que Dios ha diseñado.

Marriage As Instituted by God
De Biblical Family Living (Lesson 3)
Christian Aid Ministries.
Usado con permiso



Respuestas: Actividad para niños

- | | | |
|-------|-------|-------|
| 1. no | 3. sí | 5. sí |
| sí | sí | sí |
| sí | no | no |
| 2. sí | 4. no | |
| no | sí | |
| sí | sí | |

SECCIÓN de COCINA

"A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos" (Tito 2:5).

PASTEL DE PAPA CON CARNE MOLIDA



Ingredientes:

Calcula la cantidad de papas y carne molida según el tamaño de pastel que desees hacer.

Papas

Carne molida

Queso mozzarella

Mantequilla

Sal y especias

Salsa de tomate

Preparación:

Lavar, pelar, y cortar las papas en trocitos. Colocar en una olla con agua hirviendo y salar al gusto. Una vez suaves, agregar mantequilla y majar las papas para hacer un puré.

Freír la carne molida con los condimentos que prefieras, agregar la salsa de tomate y un poquito de agua. Mezclar bien y sazonar al gusto. Cocinar por unos minutos hasta que hierva la salsa.

En un pyrex verter una capa del puré de papa, una capa de la carne molida, una de queso mozzarella, y encima un poco de orégano si desea. Cocinar a fuego lento por unos 35 minutos, o hasta que se derrita el queso.

SECCIÓN para JÓVENES

Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno" (1 Juan 2:14)



EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

Gantar las al- barzas de Dios

Capítulo 11a

Dorcas y su madre disfrutaron mucho el tiempo juntas ese sábado. Lo pasaron preparando la comida para el domingo y limpiando la casa. Un ambiente agradable se sentía y a menudo se reían alegres mientras platicaban.

Sara se sentía ansiosa, deseando que llegara el domingo cuando otra vez tendría la oportunidad de llevar a su hija al culto. Su corazón rebo-saba de gozo cuando se dio cuenta de que Dorcas había hablado con el hermano Benner y su esposa, expresando su deseo de ser restaurada de nuevo a la hermandad en la iglesia de los Pinares.

El ministro y su esposa se regocijaron, y animaron a Dorcas a que perseverara fielmente. Le explicaron que sería necesario hacer un reconocimiento a la congregación y que después le darían un tiempo de prueba, lo que Dorcas aceptó con gusto.

Después del culto, Dorcas regresó a la casa con su madre. Se sentía más libre de lo que se había sentido durante mucho tiempo.

Poco después de las tres de la tarde, la madre se acostó para descansar. Dorcas decidió dar un paseo por el huerto para revivir algunas de sus experiencias de la infancia. Se puso un abrigo y unas botas y salió al aire fresco. *Es tan bueno estar en casa otra vez, pensó respirando profundamente el aire fresco.*

Estaba caminando entre los árboles en el huerto cuando oyó el ruido de la grava que crujía en la entrada. Dorcas se volvió para ver si el que entraba era alguien que conocía. Se estremeció cuando vio a Marcos que se bajaba de un salto del vehículo. *¡Ay!, ¿dónde pudiera esconderme?*, pensó. Pero Marcos ya la había visto y se dirigía hacia ella.

Ay, si tan sólo no me hubiera visto. Entonces me escondería hasta que él tocara la puerta y se levantara mamá, pensó con desesperación. No quiero verme con él a solas.

Pero era demasiado tarde. Ya la había visto y ella no se podía esconder. Tampoco podía llegar a la casa antes de que él la alcanzara.

Desesperadamente, Dorcas trató de concentrarse. Ni siquiera le había pasado por la mente de que él vendría a buscarla. La razón por la cual ella había venido a la casa para el fin de semana fue precisamente para no tener que enfrentarse con él en Germantown.

Pero ahora aquí estaba, ¿y qué debía hacer? Aún estaba tratando de decidir cómo confrontarlo y qué decirle, cuando Marcos la saludó alegremente:

—¡Hola, Dorcas! De verdad me jugaste la vuelta, ¿verdad? Ni siquiera me dijiste dónde podría hallarte.

Marcos se acercó un poco más. Pero se detuvo en seco cuando notó el disgusto que acusaba la cara de Dorcas, y su entusiasmo de pronto se cambió a decepción.

—Dorcas, recibí tu carta, y he venido para hablar contigo al respecto. —Enseguida esperó que ella respondiera.

Dorcas respiró profundamente. Luego, con voz suave pero firme respondió:

—Hola, no tengo nada de qué hablar.

—Bueno, yo sí —dijo él de modo casi impaciente.

—Vamos a la casa, Marcos —dijo ella con vacilación. Acto seguido, salió y se dirigió a la casa, pasándole de largo. Sus acciones claramente le indicaban a Marcos su intento de negarse a hablar más sobre el asunto.

Marcos de mala gana la siguió. Pero con tono de súplica le dijo:

—Dorcas, espere. Prefiero hablar aquí afuera. Después, cuando hayamos llegado a un acuerdo entraré para pasar la tarde si así lo deseas.

Dorcas se volvió y miró perpleja a Marcos. ¿Será que no había dejado suficientemente clara su decisión? Luego se dirigió de nuevo a la casa y respondió:

—Marcos, he dicho todo lo que tengo que decir. No hay nada más que hablar.

Cuando Dorcas reanudó la marcha, él la siguió.

—Eso no es justo, Dorcas. ¿No podemos entrar lo suficiente en razón para hablarlo juntos? Después me iré si eso es lo que tú quieres —agregó con tono ofendido—. Dorcas, entiéndeme. Fui conmovido por tu sinceridad en la carta. Yo también quiero cambiar. Quiero ser todo lo que tú quieras que sea. —El modo de súplica con que habló de verdad era lo más digno de lástima.

—Pero, Marcos, lo hemos hablado antes, y no podemos llegar a un acuerdo que nos satisfaga a los dos. No, esta vez terminamos definitivamente.

Dorcas subió al porche al mismo momento en que su mamá llegó a la puerta. La madre se detuvo abruptamente; miró primero a Dorcas y después a Marcos. Luego dijo:

—Me pareció que oí que un vehículo llegó y vine a ver quién era. ¿Esperabas a una visita? —le preguntó a su hija.

Dorcas movió la cabeza negativamente y se dirigió hacia la puerta. Pero Marcos le volvió a hablar y dijo:

—Dorcas, por favor, ¿no me darás la oportunidad para que yo me exprese?

Cuando Dorcas se detuvo al lado de su madre, él continuó:

—Como dije, aprecié mucho la carta. Me conmovió mucho. He estado pensando en serio en cuanto a lo que escribiste. Me gustaría

hablar de eso, y después desapareceré de tu vida, si así lo deseas.

Al ver que ella dudaba indecisa, agregó:

—Esto sería lo razonable. Me has tratado injustamente.

—No —respondió Dorcas—. No creo que haya sido injusta. Te he hecho saber antes cómo me siento. Tú a menudo has tenido la oportunidad de responder por ti mismo. Pero si deseas decir algo más, puedes entrar. No creo que mamá se oponga. Pero me niego a salir para discutirlo más.

Marcos, al ver que Dorcas estaba cediendo y que por lo menos estaba dispuesta a escuchar, hizo otro intento y le dijo:

—Dorcas, si vamos a hablar, prefiero hablar contigo a solas. ¿No irás conmigo en un breve paseo? Te traeré de vuelta tan pronto como deseas. Pero la verdad es que yo tengo todo el derecho de pedirte una plática en privado, ya que estamos comprometidos.

—Está bien —asintió de mala gana—. Te daré 30 minutos para que digas lo que tienes que decir. Yo quiero estar de regreso aquí para ir al culto con mi mamá.

La madre miró inquisitivamente a ambos jóvenes. Hasta ahora no había intervenido, y era obvio que Dorcas estaba aturrida y confundida. Luego se dirigió a Marcos y le dijo:

—Si quieres hablar con ella, aquí está la sala. Te doy permiso para entrar y que hablen unos minutos. Prefiero que ella no acepte salir de paseo a solas hasta que no haya tenido tiempo para pensar y orar al respecto. Ella te ha declarado su posición y ha hallado que las tuyas son distintas.

Dorcas estaba obviamente nerviosa.

—Espere, mamá —dijo ella vacilando; entró en la casa y le hizo señas a su madre que la siguiera. Volvió la vista a Marcos y dijo:

—Un momento, Marcos.

La madre entró y cerró la puerta.

—Solamente esta vez, mamá. No estoy cambiando mi manera de pensar, por lo menos no hasta que él haya probado ser más sincero. Pero creo que tiene razón en decir que es justo darle una oportunidad de expresarse.

—Dorcas, no creo que esto sea una buena idea. ¿No has hecho esto mismo en otras ocasiones?

—Solamente una vez más —suplicó Dorcas—. No voy a aceptar a continuar el noviazgo con él. Pero no lo quiero dejar con sentimientos heridos. Creo que él está considerando mi punto de vista ya que está convencido de que estoy tomando las cosas en serio.

La madre movió la cabeza negativamente.

—Él puede entrar, pero no vayan a dar un paseo. Hacerlo una vez más puede convertirse en otras veces más. Tú no estás emocionalmente en condiciones para salir con él.

—Mamá, ¿solamente esta vez? Por favor dé su consentimiento. Con esto termino con él.

La madre negó con la cabeza otra vez.

El abuelo, que estaba por ahí, se unió a la conversación. Con voz suave y temblorosa, dijo:

—Yo consentí con los deseos de tu madre en contra de mi voluntad una vez, solamente una vez, y hasta el día de hoy me arrepiento por haberlo hecho. Honra a tu madre, Dorcas.

—Mamá, él está esperando. ¿Qué le digo?

—Que entre si tiene algo que decir —respondió la madre suavemente pero con firmeza.

—Quiero ser justa.

—Lo fuiste cuando le escribiste la carta. Dile firme y amablemente que nada ha cambiado.

Dorcas abrió la puerta. Se dirigió a Marcos y con voz temblorosa dijo:

—Escucharé lo que tengas que decir. Pero no esperes que cambie la decisión que he tomado.

(Continuará en el siguiente número.)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:

Rod and Staff Publishers, Inc.

Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados





“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios” (Lucas 18:16).

“Solicito en su trabajo”

A Haroldo le fascinaban las plantas y los libros. Su pasatiempo favorito era descubrir plantas desconocidas y después buscar información sobre las mismas en la enciclopedia o algún otro libro de ciencia botánica. Pero, tenía un problema. Era muy distraído en su pasatiempo y le faltaba ser “solicito en su trabajo”. Cuando la mamá le asignaba alguna tarea a Haroldo, él decía: “Ya voy”. Tan a menudo lo decía que es extraño de que no le dieran el apodo: “Ya Voy”. Veamos la historia de Haroldo.

Haroldo era responsable de las gallinas. Pero parecía que la mamá fuera la que en realidad llevaba la carga. Todos las mañanas, después del desayuno, le preguntaba:

—Haroldo, ¿alimentaste las gallinas?

—Todavía no, pero ya voy a hacerlo.

—Vete de una vez, o se te va a olvidar hacerlo.

—No se me olvida. Ya casi voy. Entre un ratito voy.

Media hora más tarde, Haroldo venía del campo. En las manos traía unos lirios silvestres. Se los dio a su mamá, y le dijo:

—Éstos son los primeros lirios de este año. Quiero que los arregle en el florero antiguo, y que los disfrute mucho.

—Gracias, mi amor. Están lindos. Los voy a arreglar de una vez. ¿Ya alimentaste las gallinas?

—¡Ay, se me olvidó! Pero, ya voy.

Un día, el papá de Haroldo dijo:

—No es necesario estar recordándote cada vez de cumplir con tus deberes. Es hora de que aprendas a ser más solícito en tus trabajos.

Luego se dirigió a su hijo y le dijo:

—Ya no vamos a recordarte más de tus deberes. Si no alimentas las gallinas antes de la hora del desayuno, lo haré yo. Pero tú no podrás comer huevo, ni nada preparado con huevo. Tampoco recibirás ni un centavo de la venta de los huevos.

Haroldo creyó que sería fácil lo que su papá le dijo. Pero, aun en ese mismo momento estaba distraído observando una mala hierba desconocida que descubrió en el césped. De modo despreocupado, dijo:

—Está bien, papá.

Cuando amaneció el día siguiente, Haroldo se levantó y a buena hora alimentó las gallinas. El siguiente día se acordó de las gallinas, pero se acordó de algo que quería investigar primero. Buscó la enciclopedia y leyó hasta la hora del desayuno.

Para el desayuno había jamón, huevo, y panecitos de harina de maíz. Pero el papá de Haroldo le alcanzó un plato con sólo una papa. Haroldo por poco reclama, pero cuando vio la mirada fija de su madre, no dijo nada.

Después del desayuno, el papá alimentó las gallinas. Por la tarde, recogió los huevos y los llevó a casa. Luego le dijo a su esposa:

—Cenemos huevo duro. Me parece también que te vi hacer un pastel con huevo, ¿verdad?

—Sí —respondió la esposa, y los dos se rieron. Pero, luego el papá con un modo serio, dijo:

—Será difícil para Haroldo. Le encanta el huevo. Pero es hora de que aprenda. La mala costumbre de tardar en cumplir sus deberes le será un problema de por vida si no se corrige ahora.

El papá y la mamá platicaron alegres durante la cena. Pero Haroldo comió pan con mantequilla en silencio. Después, disgustado salió del comedor y cerró la puerta de un golpe.

El día siguiente, Haroldo alimentó las gallinas a buena hora. Ya no había necesidad de seguirle recordando en cuanto a las gallinas. Pero aún le faltaba ser el muchacho aplicado que sus padres esperaban en todos sus deberes.

Haroldo era responsable por abastecer la cocina de leña. Pero siempre aparecía algo que lo distraía. Un día por la mañana, la mamá le dijo:

—Haroldo, la empleada necesita bastante leña hoy para calentar la



plancha. Hay mucha ropa que planchar.

En ese momento, Haroldo estaba distraído, buscando en un libro botánico el nombre de una orquídea nueva que había descubierto. Pasaron unas dos horas cuando la empleada avisó que se había acabado la leña.

—¡No me digas! —respondió la mamá de Haroldo—. Mi hijo se fue a la escuela y no trajo la leña.

Pensó un momento y luego siguió:

—Bueno, no se puede planchar la ropa de Haroldo con una plancha sin calentar. Guarda la ropa de él sin planchar en su debido lugar. Vamos a traer suficiente leña para que planches el resto de la ropa.

A Haroldo no le agradó vestir ropa arrugada. Era un muchacho delicado con la ropa que usaba y le dio vergüenza asistir a las clases así. Por medio de esta lección y entre otros castigos, los padres persistieron en corregir la mala costumbre de Haroldo.

Un día la mamá descubrió unas palabras de la Biblia en letra decorativa en una tableta, y pensó que quizá le ayudaría a su hijo a corregir su problema. Decía así: ***“Ferviente en espíritu, sirviendo al Señor”***. Decidió colocarlo en la pared del dormitorio de Haroldo.

—Faye Huntington
The Pansy, 1886



VERSÍCULO DE MEMORIA

“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor” (Romanos 12:11).

Actividad para niños



Hay dos respuestas correctas para cada oración de abajo. Escribe sí o no delante de cada respuesta.

1. La historia cuenta que la mamá llevaba la carga de los deberes de Haroldo porque:
 a. arregló los lirios en el florero antiguo.
 b. siempre le recordaba a Haroldo de sus deberes.
 c. se preocupaba de que las gallinas tuvieran alimento.
2. El papá de Haroldo dijo que
 a. Haroldo no recibiría ni un centavo de la venta de los huevos.
 b. Haroldo no tenía la capacidad de hacer los trabajos pronto.
 c. no iban a recordar más a Haroldo de sus deberes.
3. La mamá le pidió a Haroldo meter bastante leña porque:
 a. había mucha ropa que planchar.
 b. no había suficiente leña en la cocina.
 c. el papá quería cenar con huevo duro.
4. Los padres de Haroldo procuraron de enseñarle a ser aplicado por:
 a. pedir a la empleada que planchara bien la ropa de él.
 b. no permitirle comer huevos.
 c. fijar en el dormitorio un lema.
5. A Haroldo le hacía falta tener como lema:
 a. "Ferviente en espíritu".
 b. "Solícito en su trabajo".
 c. "Ya voy".

(Las respuestas se encuentran en la página 24.)

“ Si exagerásemos nuestras alegrías, como hacemos con nuestras penas, nuestros problemas perderían importancia.”

—Anatole France (1844-1924)

Si desea recibir la *Antorcha de la Verdad* bimestralmente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.



Si desea ver ejemplares anteriores de la *Antorcha de la Verdad*, u otros materiales cristianos, puede encontrarlos en: www.publicadoralamerced.org



JESÚS

*Mucha gente hoy en día, nombra mucho a Jesús.
Dicen que ellos sí le aman, mas no andan en la luz.
Vacilan tanto en su vida, casi no saben ni orar.
Vida a medias es la de ellos, es seguro su fracasar.*

*Pero yo sí soy cristiano, ya a medias no quiero andar.
Yo me entrego todo, ¡Todo! Y así puedo superar.
Drendo mi candela chica, con la ayuda de mi Dios.
Alumbrando claro y fuerte, salvo a almas del feroz.*

*Ya me entrego a servir,
Me gasto, me quemo, y aun muero.
Cual candela ahogada en su cera,
Gastarme por mi Cristo quiero.*

—Pablo Yoder

De: *Señor, aquí estoy*

"Tenemos... la palabra... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro..." (2 Pedro 1:19).